



Capítulo 912

Maestro de Secta Sun

"¿Cómo te atreves a irrumpir aquí y acusarnos de semejante estupidez sin ninguna prueba! ¿De verdad te crees imparable?" Sun Hao señaló a Yuan con el dedo y gritó tan fuerte que le salpicó la saliva.

Yuan esquivó la saliva con indiferencia y dijo: "¿Prueba? Eso podría ser un poco difícil".

"¿Ves? ¡Lo sabía! ¡Este tipo solo se está burlando de nosotros!", exclamó Sun Hao.

El Maestro de Secta Li dijo entonces: "Ninguno de nosotros siete nos hemos acercado a ti ni a tus amigos, así que ¿de dónde sacaste la idea de que hemos intentado hacerles daño?"

"Admiro tu fuerza, pero has ido demasiado lejos. A menos que tengas pruebas, nadie aquí te creerá", suspiró Bai Enjue.

Yuan sonrió y dijo: "Nunca dije que no tuviera pruebas. Solo dije que sería un poco difícil".

"¿Qué? ¿Tienes pruebas?" Lo miraron con los ojos muy abiertos.

—Por supuesto. ¿Conoces a la familia Gu? —preguntó Yuan.

"¿Qué tiene que ver la familia Gu con esto?", preguntó Sun Hao de inmediato.

"Son una de las Siete Familias del Legado. Ni siquiera tienen parentesco con nosotros", dijo el Maestro de Secta Li.

Verás, la Familia Gu de los Cielos Inferiores intentó hacerles daño a mis amigos, así que les di una pequeña lección. No les gustó, así que pidieron a la Familia Gu de este mundo que los vengara.

"¿Qué? No me digas que eres la razón por la que la Familia Gu envió a más de mil expertos...", murmuró la Maestra de Secta Xiahou.

Sí, y habían establecido un perímetro alrededor de la Escalera al Cielo con la intención de emboscarme. Sin embargo, nunca le conté a la Familia Gu sobre mi visita a la Escalera al Cielo, así que ¿cómo sabían que iba a estar allí? Qué casualidad que les contara sobre mis



planes de desafiar la Escalera al Cielo y que la Familia Gu se enterara poco después, ¿no creen?

—¿E-esa es tu supuesta prueba?! ¡Es pura especulación! —gritó Sun Hao.

"El Maestro de Secta Sun tiene razón. Esa no es una prueba concreta. ¿Y si lo hubieran descubierto por otra fuente?", preguntó Bai Enjue.

—Eso no es posible. —Yuan negó con la cabeza.

"¿Y por qué dices eso?" preguntó el Maestro de Secta Li.

"Porque el Patriarca Gu me dijo personalmente el nombre del culpable", dijo Yuan con una sonrisa fría, mientras miraba fijamente a Sun Hao.

Al ver la mirada fría de Yuan, Sun Hao inmediatamente comenzó a sudar profusamente.

¡Imposible! ¡El Patriarca Gu no me vendería! ¡Está fanfarroneando! —gritó para sus adentros.

"¿Y quién es el culpable?" preguntó el Maestro de Secta Li.

"El que ha estado más ruidoso desde mi llegada", respondió Yuan.

Todos los presentes se giraron para mirar a Sun Hao, que en ese momento estaba empapado en sudor frío.

"Maestro de Secta Sun, por favor dígame que usted no—" La Maestra de Secta Xiahou tragó saliva nerviosamente.

De todos los presentes, Sun Hao era el que más odiaba a Yuan, y los demás Maestros de Secta eran conscientes de ello, aunque nadie se lo dijera.

"¡E-Eso es indignante! ¡Es una trampa! ¿Por qué el Patriarca Gu te daría semejante información? ¡Es sospechoso por donde lo mires!"

"No tenía elección", respondió Yuan con calma.

Y continuó después de liberar algo de intención asesina: "Después de todo, maté a diez de sus Señores Espirituales y deje incapacitado a su pequeño ejército".

"¿Qué?!" Todos los presentes dieron un paso atrás al oír las palabras de Yuan.



¿Estás loco?! ¿Te atreves a atacar a una Familia Legada?! Sun Hao estuvo a punto de orinarse en los pantalones, tras sentir las ansias asesinas de Yuan y enterarse de lo que le hizo a la Familia Gu.

"Ellos fueron quienes amenazaron con hacerle daño a mis amigas primero. ¿Creías que les dejaría hacer eso? solo porque son una de las Siete Familias del Legado", se burló Yuan.

Y esto es principalmente culpa tuya, Sun Hao. Si no le hubieras contado a la familia Gu sobre mis planes, no habrían sabido dónde encontrarme y me habría ido de este mundo sin siquiera conocerlos. En otras palabras, no habría tenido que hacerles daño.

De repente, Sun Hao se echó a reír de forma escalofriante: "¡Estás condenado! ¡Estás muerto! ¡No importa quién tenga la culpa, eso no cambia el hecho de que atacaste a la Familia Gu! En cuanto las demás Familias del Legado se enteren, ¡también te perseguirán! ¡Aunque me mates hoy, seguirás muerto! ¡Jajaja!"

"No creo que eso suceda. Después de todo, la familia Gu admitió que se equivocó y que no seguirá adelante con el asunto", dijo Yuan.

"¿Q-Qué? ¡Imposible!" Sun Hao casi se atragantó al escuchar esa información.

"No importa si lo crees o no. De todos modos, morirás muy pronto."

Yuan recuperó el Señor Supremo Empíreo al segundo siguiente y lo apuntó hacia Sun Hao.

—¡Espera! ¿Por qué no nos calmamos y hablamos de esto? —preguntó el Maestro de Secta Li, nervioso, dando un paso al frente.

Yuan entrecerró los ojos al Maestro de Secta Li. "¿Hablar? Ya hablamos la última vez. ¿De verdad crees que soy un pusilánime?"

El Maestro de Secta Li suspiró: "Aunque el Maestro de Secta Sun le hubiera dado información a la Familia Gu, no te hizo daño directamente, ni a ti ni a tus amigas. Fue la Familia Gu la que tomó esa decisión".

—Así que no hizo nada malo, aunque ayudó a alguien a hacerme daño, ¿eh? Como si yo...

-¡Muere, pequeño bastardo!



En medio de la frase de Yuan, Sun Hao de repente recuperó una larga aguja negra y se la clavó a Yuan.

—¡Tú...! Los demás Maestros de Secta quedaron atónitos y no pudieron reaccionar a tiempo.

¡Ding!

Sin embargo, la aguja se detuvo de repente frente al pecho de Yuan, y no importaba cuánta fuerza pusiera Sun Hao, la aguja no avanzaba.

—¿Qué pasa?! ¡Es un tesoro divino! —Sun Hao quedó perplejo ante el resultado.

Yuan miró a Sun Hao con una expresión indiferente en su rostro y dijo: "Los tesoros por debajo del grado Antiguo no penetrarán las defensas de mi Capa de Dragón Invisible, especialmente si es un ataque físico".

"Ahora, muere."

Justo cuando Yuan se preparaba para cortar a Sun Hao con su espada, una voz resonó en su cabeza: "Permíteme deshacerme de esta basura por ti, joven maestro".

De repente, una pequeña llama salió disparada del cuerpo de Yuan y se adhirió al cuerpo de Sun Hao, antes de estallar rápidamente en un fuego masivo, convirtiendo a Sun Hao en un cadáver quemado en cuestión de segundos.

—¿Feng Feng? ¿Por qué...? Yuan miró el cadáver quemado de Sun Hao con los ojos muy abiertos.